1° de Mayo
San José Obrero

Trabajar desde el corazón

Entrada

Hermanos: hoy celebramos a San José obrero, y nos unimos en oración en esta Santa Misa por todos los trabajadores en su día y por sus familias.
San José desde el principio aceptó mediante la «obediencia de la fe» su paternidad humana respecto a Jesús y con mucho amor vivió este don inefable. El trabajo también formó parte de la expresión cotidiana de este amor en la vida de la Familia de Nazaret.

El Evangelio nos dice el tipo de trabajo con el que José trataba de asegurar el mantenimiento de la Familia: el de carpintero. Esta simple palabra abarca toda la vida de José. Y Jesús aprendió de él a trabajar como hombre y fue reconocido como "el hijo del carpintero". Gracias a su banco de trabajo sobre el que ejercía su profesión con Jesús, José acercó el trabajo humano al misterio de la redención[1] y se transformó en modelo admirable de todos los trabajadores: Así el trabajo, que continúa la obra creadora de Dios, ahora en las manos de Jesús -el Cristo- santifica.

Oración de los Fieles[2]

A cada intención respondemos: **Bendice nuestro trabajo, Señor.**

- Para que sea continuación de tu obra creadora y cuide nuestra Casa común. Oremos…

- Para que sea fuente de dignidad y camino de santidad. Oremos…

- Para que derribe los muros de la tiranía del dinero y construya puentes de servicio y solidaridad. Oremos…

- Para que sea signo de comunión y de inclusión, que no esclavice ni descarte a nadie. Oremos…

---

[1] *San Juan Pablo II, Redemptoris Custos nros. 21-22.*
[2] *Las preces están basadas en la Alocución del Papa Francisco a los Movimientos Populares del 5 de Noviembre de 2016.*

- Para que cualquiera sea nuestro trabajo, lo hagamos de todo corazón, como San José: para servir a Cristo, tu Hijo. Oremos…

Para rezar ante la imagen de San José, antes de la Bendición Final.

A Ti acudimos, San José Obrero,
modelo de los hombres y las mujeres trabajadores,
para pedir tu intercesión, ante Nuestro Señor,
por todos nuestros trabajos.
Ayúdanos a trabajar a conciencia, haciendo de nuestro deber
una ofrenda agradable a Dios, utilizando debidamente
los dones recibidos de Él, para trabajar con empeño,
paciencia, orden y en paz, como trabajaste Tú, en el
taller de Nazaret;
Sé nuestro sostén ante las dificultades cotidianas,
Y nuestro protector en nuestras tareas diarias.
Te pedimos, por medio de tu amadísima esposa, Santa María,
por todos los trabajadores de nuestra Patria y de todo el mundo,
y también por los que hoy están sin trabajo. Amén.

San José Obrero, ruega por nosotros.